

EDUCACIÓN Y ANARQUISMO: UNA MIRADA LUEGO DEL DESMANTELAMIENTO DEL SOCIALISMO REAL Y ANTE EL AUGE DE LAS IDEAS POSMODERNISTAS.

*Luis Bonilla **

ABSTRACT

In this work, author alerts from his marxist vision about dangerous turns of postmodern discuss in not declared defense of capitalists premises. Although he explains that polemic about postmodern have allowed refresh the memory about intelectual discuss over humanism, at the same time considers that it isn't reason to obviate its proximity with premises of capital. Recognising the necessity of amplify horizons in classic marxism, he searches into anrchistic ideology about education as a example that socialism not yet have gotten to develop all its potential liberator. Author ends asserting not declared vinculum of Liberator Simón Bolívar's principal master with central proposals of anarquism to after presents some conclusions that he prefers to qualify as preliminares.

RESUMEN

En este trabajo, el autor alerta desde su óptica marxista, los peligrosos giros del debate posmoderno, en defensa no declarada de las premisas

* Profesor en el Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio (IPRGR) de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), adscrito a la Coordinación de Investigación de la Subdirección de Investigación y Postgrado. Secretario Técnico de la Revista Arbitrada Dialéctica, el Journal del IPRGR - UPEL y del periódico de circulación nacional PLUM!. Miembro del Comité Editorial de la Revista Arbitrada RED de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET-Venezuela) y de la Revista *Consumidores de Venezuela*. Editor de las publicaciones periódicas *ALFA POSTGRADO*, *PAPELES DE EDUCACIÓN COMPARADA*, *DOCUMENTOS PARA LA DISCUSIÓN ACADÉMICA* y *FIGURAS DE CORDEL*. Coordina la línea de investigación en Educación Comparada sobre Gerencia y Calidad de la Educación. Investigador registrado en la Base de Datos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT - PPI) Venezuela con el número 3065. Apartado Postal 724, Rubio 5030, Estado Táchira, Venezuela. (lfbonilla98@hotmail.com)

capitalistas. Si bien expone que la polémica sobre la posmodernidad a permitido refrescar el debate intelectual sobre el humanismo, considera que esto no es razón para obviar su proximidad con las premisas del capital. Reconociendo la necesidad de ampliar horizontes en el marxismo clásico, explora el ideario anarquista sobre la educación, como muestra de que el socialismo no ha logrado aún desarrollar todo su potencial liberador. Concluye afirmando el vínculo no declarado del maestro del Libertador Simón Bolívar con las propuestas centrales del anarquismo, para luego formular algunas conclusiones, que el prefiere calificar de preliminares.

* * *

Introducción

La ilustración constituyó un movimiento político, económico, social y tecnológico con una preocupación por el bienestar del ser humano, sin precedentes históricos. Preocupación que se reflejó en la estructura de clases y la vinculación de estas con el poder. Así el burgués, aparece como más progresista que el señor feudal. El campesino forzado a una vida subhumana, vio surgir en el obrero industrial, un hermano con posibilidades de una vida material mejor.

La ilustración desarrolló múltiples cambios, que fueron definidos como la *modernidad*. A su vez, la modernidad engendró y vio nacer sus dos hijos predilectos: la propuesta capitalista y la socialista. Cada una de ellas desarrolló retoños. De la primera salieron el fascismo, el liberalismo, el modelo keynesiano y el neoliberalismo, entre otros muchos. De la segunda, dos retoños: el marxismo y el anarquismo.

Enfrentados permanentemente el ideario y práctica socialista con los distintos enfoques capitalistas, ambos tuvieron espacio para crecer y demostrar sus debilidades y fortalezas. Pero allí, ha veces existiendo casi imperceptiblemente, el otro descendiente de la modernidad, el anarquismo, mostraba su vigor y posibilidades aún no desarrolladas.

El espacio del socialismo mundial y el anarquismo libertario, fue copado por el socialismo en un solo país, ese que conocimos como

socialismo real. Entretanto, la propuesta capitalista genotípicamente vinculada al anterior modelo de explotación, cada vez mostraba con mayor claridad, su parecido fenotípico con la barbarie feudal.

Hijos del mismo proceso impulsado a partir de la modernidad, en permanente contradicción dialéctica, constituían polos de referencia y acción en todas las áreas. En consecuencia, cada una de las variantes capitalistas y dentro del socialismo: el marxismo, articularon un modelo de gobierno, de educación, de sistema de salud, de protección y seguridad jurídica.

Un objetivo análisis determinaría, que en el desarrollo de la contradicción entre capitalismo y socialismo, el espacio educativo fue uno de los escenarios donde logró un crecimiento sostenido el segundo. La educación pública y gratuita como premisa fundamental del socialismo, constituyó siempre una piedra en el zapato para quienes defendían la concepción capitalista. Claro, la educación pública y gratuita constituye una herramienta para disminuir las diferencias entre los grupos sociales.

El triunfo de la revolución bolchevique monopolizó el discurso socialista, inicialmente en el marxismo y luego en su variante regresionista: el Stalinismo. Para el ciudadano común, estas diferencias eran casi imperceptibles. Sin embargo, el anarquismo no permaneció inactivo, sino que por el contrario mostró sus posibilidades de desarrollo en distintas sociedades, entre las cuales destaca la española.

Uno de los desarrollos de la propuesta capitalista, que por su diseño tendía a confundir sobre su real naturaleza, fue el Estado de Bienestar Keynesiano. Diseñado e implementado para «contener» el avance rojo en Europa, era para los capitalistas un mal necesario.

El proceso regresionista del Stalinismo alcanzó su máximo desarrollo en la década de los ochenta. En 1989 la humanidad presencié el inicio del desmantelamiento del otrora Estado de los Soviets. Rápidamente los dueños del capital se plantearon la necesidad de desmantelar el Welfare State¹, ya no había razones para mantener la ilusión y promover la confusión. Surge con todo su auge el liberalismo, ahora llamado neoliberalismo y se comienza a hablar como un siglo

¹ Estado de Bienestar Keynesiano.

atrás, del capitalismo salvaje, ahora con la premisa de la globalización.

Posmodernidad

Curiosamente, a partir de este instante, en gran parte de la llamada inteligencia o intelectualidad surge un discurso que comienza a hablar de la superación de las tareas de la modernidad y el inicio de la Posmodernidad. Eso sí, manteniendo la propuesta y práctica capitalista que paradójicamente era hija del siglo de las luces. De hecho, estaban hablando de dejar de hablar de capitalismo humano o de esas «tonterías» socialistas. Han muerto las ideologías, Viva el Capitalismo (Sic). Nuevo esfuerzo por liquidar en la práctica social, las conquistas arrebatadas a los poderosos tras la bandera de la igualdad, la fraternidad y la libertad.

Por ello, pareciera que resulta iluso hablar de posmodernidad, salvo que sea para defender al capitalismo. Los humanistas, los socialistas de cualquier cuño y los revolucionarios del presente, que comprenden el desarrollo continuo de la historia, con sus flujos y reflujos, saben que el debate posmoderno, puede derivar en una cortina de humo de la globalización, para desarrollar mejor sus propuestas neoliberales.

Curiosamente, el discurso posmoderno aparece con mayor insistencia en el campo educativo, pues allí es donde están abiertas las posibilidades de ascenso social para el ciudadano común, algo en lo cual no podrá creer jamás un capitalista.

Dialéctica de la Ilustración

Incorrectamente se ha querido vincular la tarea de Adorno y Horkheimer (A&H), especialmente en su trabajo *Dialéctica de la Ilustración*, como un esfuerzo por iniciar el discurso posmoderno. Si bien gran parte de los argumentos de los líderes de la *Escuela de Frankfurt* están presentes en el discurso de los posmodernistas, esto se debe al esfuerzo de A&H por denunciar la irracionalidad del

positivismo clásico y su vinculación a las ciencias sociales, la occidentalización a escala planetaria de lo público y lo privado y fundamentalmente, el autoritarismo irracional del Stalinismo.

Globalización

A partir de los aportes de Ernest Mandel sobre *el desarrollo tardío del capitalismo*, es posible comprender como en realidad este momento histórico, conocido como Globalización, no es otra cosa que el desarrollo mundial del gran capital y el aurora de una profundización de la explotación y el inhumanismo.

Tareas inconclusas

La modernidad sólo podrá ser superada, cuando la contradicción dialéctica entre sus postulados de igualdad, fraternidad y solidaridad y, la irracionalidad de la clase dominante, la burguesía, generen una ruptura evolutiva hacia un modelo de sociedad distinta, que algunos consideramos que será la socialista o comunista.

Las Ideas del Anarquismo en Educación

En consecuencia surge la necesidad de repasar el ideario de los dos hijos predilectos de ese vástago de la modernidad que es el ideario socialista: el marxismo y el anarquismo. En este trabajo, desde la perspectiva marxista amplia, se replantean los ejes del anarquismo, como programa filosófico para la educación.

A partir del trabajo de Cappelletti(1985) sobre la ideología anarquista, es posible establecer diferencias entre la concepción educativa de Godwin (derivada de Helvetius, Fourier, Owen) y la de Bakunin. Mientras para el primero la educación constituye la herramienta básica para construir la nueva sociedad; para el segundo, esta sólo cumple un rol transformador, dentro de un contexto de lucha

de clases. A pesar de estas diferencias la Primera Internacional proclamó la necesidad de una educación gratuita, igualitaria e integral.

Estas diferencias, a veces sutiles, esconden distintas formas de ver el mundo y de relacionarse con la realidad. Evidentemente para Godwin la realidad era el resultado de un **proceso** en continua construcción vinculada a múltiples realidades complementarias, que como sistemas se integran entre sí.

Por su parte, Bakunin quien reconoce la dialéctica y el movimiento permanente de la realidad, parece aproximarse a ésta, más como un **estado** que como un proceso. De allí que pareciera considerar un desperdicio de tiempo y esfuerzo las tareas educativas en un contexto prerevolucionario. Sin embargo, este enunciado, leído fuera de un marco discursivo pareciera retrograda, por lo que se hace necesario ubicarlo en la dinámica de elaboración discursiva. Entonces, la propuesta de Bakunin pareciera desarrollarse complementariamente en los enunciados de Foucault, al ver a la institución educativa: escuela, con un papel de dominación y muchas veces desvinculada del mundo real. Esta distinción, nos permite retomar la esencia de la idea Bakuniana, como educación para y en libertad. Así Bakunin y Godwin se reconcilian holísticamente, en una concepción integral e integradora de una sociedad distinta, donde se educa a través de la acción libertaria continua.

La propuesta anarquista en educación no aparece entonces como un fin en sí mismo, sino como un mecanismo para liberar la humanidad encarcelada en el niño y el adolescente, por una sociedad injusta, no equitativa y que promueve la competencia como garantía de la desigualdad. Se resume en una concepción de la sociedad y la escuela (pedagogía libertaria, contenidos curriculares liberadores y un tipo de maestro) totalmente distintas a las que se conocen. A esto habría que añadir la concepción materialista de Kropotkin, que considera vital que el niño comprenda y trascienda, la espiritualidad religiosa para alcanzar la espiritualidad humanocéntrica, donde sólo el hombre se puede liberar a sí mismo.

Una sociedad donde el hombre comparte con sus iguales un mundo sin diferencias y donde la autogestión sustituye los modelos económicos y de producción capitalistas. Lo cual exige una racionalidad

distinta a la que existe actualmente, tan criticada por los llamados posmodernistas que se niegan a agregar el carácter capitalista de esa racionalidad. Esta es una posibilidad de desarrollo de la modernidad que aún no ha podido imponerse y que constituye como antítesis, una tarea inconclusa de la ilustración.

Una escuela distinta para un hombre mejor. A pesar de la resistencia de Bakunin, colectivos anarquistas han desarrollado propuestas alternativas, pero complementarias a la escuela, desde las comunas o comunidades escolares de Alemania, hasta las que bordean la experiencia de Summerhill. En ellas, los niños, jóvenes y adultos prefiguran el mundo por venir, al compartir una experiencia de vida distinta, flexible, solidaria, igualitaria y ampliamente libre.

Esto exige una **Pedagogía libertaria**. Nuevamente en este punto Bakunin demuestra su forma de aproximación a la realidad, al admitir cierto rigor en los procesos de formación del niño. Sin embargo, otros libre pensadores cercanos al anarquismo como Tolstoi confían más en la capacidad de cambio progresivo, es decir de una pedagogía libertaria. Pero todas las variantes anarquistas coinciden en el papel transformador y altamente pedagógico del trabajo solidario y autogestionario, el cual se incorpora plenamente en las experiencias de educación libertaria.

En los **Contenidos curriculares** es donde mejor se puede valorar la expresión de un concepto de modernidad no desarrollado y aún por recorrer, que implica una nueva forma de ubicarse frente al mundo, los restantes seres humanos y la cotidianidad, caracterizado por la solidaridad, la igualdad y el respeto, dónde la ciencia procure la felicidad del hombre y la preservación de la naturaleza.

No esto acaso lo que plantean los llamados posmodernistas, olvidando eso sí incluir en su discurso, la imposibilidad de triunfo de la solidaridad, la igualdad y la fraternidad, en el contexto de una sociedad capitalista, que hace de la competencia, el lucro y la autoridad sobre otros seres humanos, su paradigma de desarrollo.

Finalmente, la propuesta de educación anarquista nos remite al **Docente**, visto este no como un profesional asalariado, sino como un hombre de su tiempo, comprometido con el momento histórico que le corresponde vivir en función de la felicidad de sus congéneres

y del mundo, lo cual sólo es posible en el desarrollo de la utopía libertaria.

La Asamblea una Experiencia de Educación Alternativa:

El centro de este artículo es exponer algunas ideas sobre el vacío del discurso posmodernista, su silencio cómplice con la sociedad capitalista al no plantear caminos alternativos y, refrescar la vigencia de las propuestas socialistas (en este caso anarquistas) que tienen aún, mayor vigor que el desgastado ideario capitalista. No se tocaron (ni pretendimos hacerlo) todas las experiencias de educación anarquista, entre las cuales están las de Ferrer y el Anarquismo Español. Pero es imposible concluir este trabajo, sin recorrer brevemente la experiencia de **Bonaventure**. Desarrollada por los Anarquistas Franceses Jean Mare Raynaud y Thyde Rosell es una escuela gratuita, en la cual se desarrolla una clase unitaria, orientada por los principios y prácticas libertarias, que además vincula sus experiencias con la sociedad d entorno. ¿No se parece esto, a muchos de los ideales de las actuales reformas educativas?.

Por medio de una especie de Proyectos Pedagógicos de Aula, construyen en conjunto (maestros, niños y padres) las actividades pedagógicas y el énfasis a desarrollar; los cuales son revisados anualmente en Asambleas Federativas para la elaboración del equivalente a los proyectos Pedagógicos de Plantel.

Es decir, cumpliendo con la máxima dialéctica, el capitalismo en su decadencia comienza a plantearse las tareas del otro incluido, su negación, el opuesto... la libertad y la educación comunista.

¡¡Y aún los posmodernistas se atreven a plantear la superación de la modernidad!!.

A modo de Breve Epílogo:

A la luz de la revisión de sus planteamientos y sobre todo de su práctica, no es temerario afirmar que Simón Rodríguez, el Maestro

del Libertador Simón Bolívar, fue un Anarquista no declarado. Esto se deriva de la revisión de su defensa de la escuela libre, con aulas abiertas sin paredes, donde el niño en contacto con la naturaleza construyera su conocimiento; la formación para el trabajo como garantía de independencia, sin la cual era impensable hablar de libertad; la defensa Robinsoniana² de una América libre guiada por el ideal de la solidaridad y donde la libertad aparece como un derecho inmanente a la esencia del hombre.

Pero, fundamentalmente Simón Rodríguez fue un hombre comprometido con sus ideales, insumiso y a quien el poder no dobló. Incluso en la oportunidad que le brindó el Mariscal de Ayacucho para orientar la educación de la recién constituida nación libre, demostró con el ejemplo que la nueva educación, la de los hombres libres, implicaba una ruptura paradigmática con la concepción libresca impuesta por la corona española.

Conclusión

No hay planteamiento filosófico neutro, vacío. Toda filosofía contiene una forma de ver el mundo, de concebir la relación del ser humano con sus iguales y con el mundo material. El debate sobre la posmodernidad, si bien ha contribuido a refrescar planteamientos humanistas, encierra en su núcleo central, un desprecio por el ideario y la propuestas socialistas y tácitas simpatías por el «capitalismo triunfante». Por supuesto que a esto contribuyó la debacle del modelo de socialismo autoritario. Claro está, siempre es más fácil alinearse con los vencedores. El asunto está en determinar, si esto afecta o no al vencedor del mañana.

² Robinson: Como se identificaba Simón Rodríguez. Es decir, su nombre de combate pedagógica, que ya dice bastante.

Referencias:

ALBARRACIN, Jesús y Montes Pedro. (1996). *El capitalismo tardío: La Interpretación de Ernest Mandel del capitalismo Contemporáneo*. Texto Inédito.

ADORNO & HORKHEIMER (1997). *Dialéctica de la Ilustración*. Reedición. Madrid: Ediciones Trotta.

BALL, S. J. (1993). *Foucault y la Educación. Disciplinas y Saber*. Madrid: Ediciones Morata.

CAPPELLETTI, Angel J. (1985) *La Ideología Anarquista*. Caracas: Alfadil Ediciones / Colección Trópicos.

PAIDEIA (1993). Mérida: *La Asamblea. Boletín de la Asociación Pedagógica «PAIDEIA», N° 16*.